

Extracto de la entrevista de Mons. Ratko Peric, Obispo de Mostar-Duvno, publicada en “Crkva na kamenu” (La Iglesia sobre la Roca), boletín pastoral mensual de las diócesis de Mostar-Duvno y Trebinje-Mrkan, n° 4/2006, pág. 22-24, después de su visita Ad Limina del 23 al 28 de febrero de 2006.

Crkva na kamenu (Cnak): ¿Cuáles fueron sus impresiones después de su primera reunión con el Papa?

Mons. Ratko Peric: Era mi primer encuentro con él como Papa, pero no el primero con Joseph Ratzinger. Tuve varios encuentros con el Cardenal Ratzinger cuando era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, particularmente junto al Obispo Žanić, en relación con los problemas que todavía pesan sobre esta diócesis. Uno de los preladados de la Anti-Camera Pontifical o asistentes para las audiencias privadas del Papa es nuestro sacerdote Mons. Petar Rajić, cuyos padres son originarios de Doljani, la parroquia de Dračevo, en la diócesis de Trebinje-Mrkan. Él acompaña a los visitantes a través de los diversos pasos protocolares: ingreso, saludo, fotografías, conclusión y salida. Cada obispo dispone de unos 15 minutos para su encuentro personal. Entregué personalmente al Santo Padre un pro memoria escrito de una sola página con 3 acontecimientos felices y otros 3 menos felices o tristes. Leyó el texto original y se refirió a ciertos puntos haciendo preguntas y comentarios.

Cnak: ¿Cuáles acontecimientos felices mencionó Usted?

Mons. Peric: Los acontecimientos felices son en primer lugar la vida pastoral y litúrgica en la diócesis de Herzegovina, especialmente la participación a la Santa Misa, a la Confesión sacramental y a la Santa Comunión, sobre todo por parte de la gente joven. ¡Aunque somos pecadores, ciertamente nos arrepentimos!

En segundo lugar, el número de los participantes al catecismo en las escuelas y parroquias. El catecismo es enseñado en las escuelas por 45 sacerdotes diocesanos, 53 sacerdotes franciscanos, 53 hermanas religiosas y 58 laicos, sumando así un impresionante total de más de 200 profesores de catecismo para unos 30.000 alumnos.

En tercer lugar, las vocaciones diocesanas y religiosas, tanto de mujeres como de varones. Tenemos 105 sacerdotes diocesanos en nuestra diócesis, de los cuales 30 ejercen fuera de Herzegovina. Hay también unos 115 sacerdotes religiosos y 160 hermanas religiosas dentro del territorio de la diócesis. Por el momento, no nos falta personal para nuestras tareas eclesiales, oficinas o parroquias. También tenemos algunos candidatos (15 diocesanos y 20 franciscanos) que se están preparando (ciertamente no son los números que teníamos en el pasado), pero en este momento y para el futuro cercano, no tenemos por que preocuparnos.

En cuarto lugar, la reestructuración y construcción de nuevos edificios para la Iglesia. La ayuda recibida de nuestros benefactores locales y del extranjero crea auténtica alegría y gratitud. Se notaba también la alegría en la cara del Papa para esta Iglesia que prospera.

Cnak: ¿Y cuales acontecimientos menos alegres mencionó Usted?

Mons. Peric: Aquí también, había varios puntos que debía mencionar. Como estamos atravesando muchas tribulaciones, nuestras cruces también están prosperando. Ante todo, todavía tenemos el doloroso asunto de Herzegovina, aunque ha mejorado con respecto al pasado. Mencioné al Santo Padre, a la Secretaría de Estado y a las Congregaciones (para los Obispos, para el Clero, para la Evangelización de los Pueblos, para la Educación Católica...) que tenemos tres categorías de *Fratres minores*: la primera está formada por aquellos religiosos legítimos, en regla y cooperativos, quienes gozan del consentimiento completo y de las facultades canónicas para desempeñar servicios pastorales en el territorio de la diócesis de Mostar-Duvno. Gracias a Dios, más de noventa *Fratres* entran en esta categoría.

La segunda categoría es ese grupo que rechazó firmar la "Declaración de obediencia" que fue preparada por la Curia General del OFM (Ordo Fratrum Minorum) franciscano en Roma y por el canciller diocesano de Mostar, y aprobada por de la Congregación para la Evangelization de los Pueblos. 25 *fratres* dentro del territorio de Herzegovina entran en esta categoría. Ellos no tienen la facultad para confesar ni enseñar, por culpa y responsabilidad suyas. Esperamos que sigan el ejemplo de la mayoría de sus hermanos religiosos y firmen la declaración.

La tercera categoría corresponde a nueve miembros que no solo son desobedientes, sino que también han sido expulsados de la Orden franciscana y han sido suspendidos de todas las actividades litúrgicas, por sus propias culpa y responsabilidad. Se comportan sin embargo, como si nada hubiera sucedido y han usurpado cinco parroquias, continuando incluso a provocar desastres y caos eclesial en algunas otras parroquias. Junto con aquellos que han adherido a su causa, han creado un cisma, una división, que no es tanto un cisma intelectual, sino más bien de natura afectiva. Por ejemplo, estos fieles siguen llamando "Fratre" al Padre Lucas, a pesar de que el General de la Orden franciscana ha declarado que este Fra Lucas no es más un franciscano católico, que ha sido expulsado de la Orden debido a su desobediencia obstinada y su actitud cismática hacia el Papa, la Curia General de la Orden y la Iglesia local. Las acciones de estos nueve son ilegales o contra la Iglesia, y por lo tanto los sacramentos de Confesión, Confirmación y Matrimonio que administran no son válidos. Todos los documentos que entregan son ilegales e inválidos, ya que no están autorizados a compilarlos. Incluso han creado su propia asociación, con la cual quieren ejercer presión sobre los responsables de la Iglesia, para que estos últimos actúen en acuerdo con su actitud desobediente y cismática.

Cnak: ¿Cómo respondieron en el Vaticano? ¿Cómo se puede solucionar esta crisis? Se habla de un acuerdo entre la Santa Sede y la Bosnia-Herzegovina. ¿Tal acuerdo ayudaría a poner fin a estas anomalías?

Mons. Peric: Creemos que esta anomalía no será eterna. Un paso muy grande hacia la resolución de esta situación ha sido la firme y pública declaración de las curias OFM General y Provincial que "se separan" ellas mismas de estos sacerdotes, que han sido expulsados del Orden. Ya no son considerados como miembros, y de ninguna forma pertenecen a la Orden, a pesar de que usan un hábito franciscano y proclaman su adherencia al movimiento franciscano, aprovechándose de iglesias diocesanas y registros parroquiales usurpados. La ley sobre la libertad religiosa y el estado jurídico de la Iglesia y de las comunidades religiosas, así como el futuro acuerdo con la Santa Sede, ayudarán ciertamente a resolver esta cuestión, ya que nadie quiere que el organismo vivo de la Iglesia sea comido por un virus que debería ser tratado y eliminado.

Cnak: Algunos periódicos han escrito que este Papa visitó Medjugorje de incógnito cuando era cardenal y que se está preparando para reconocer Medjugorje como santuario, etc. ¿Usted abordó este asunto?

Mons. Peric: Si, le escribí y hablé con él sobre este asunto. No hizo más que reirse con asombro. Con respecto a los acontecimientos de Medjugorje, nuestra posición es bien sabida: no existe una sola prueba que estos acontecimientos se refieran a apariciones y revelaciones sobrenaturales. Por lo tanto, la Iglesia no permite ningún pelegrinaje que atribuiría cualquier tipo de autenticidad a estas supuestas apariciones.

El Santo Padre me dijo, que en la Congregación siempre se habían preguntado ¿cómo un creyente podía aceptar como auténticas, apariciones que ocurren cada día desde hace tantos años? El Santo Padre me preguntó si seguían ocurriendo cada día, y respondí: “Cada día, Santo Padre, a uno de los videntes en Boston, a otra cerca de Milano y a otro más en Krehin Gradac (Herzegovina), y todo ello bajo la denominación de ‘apariciones de Medjugorje’. ¿Hasta ahora ha habido unas 35.000 "apariciones" y no se sabe aún cuando van a terminar!”

El Papa entonces proseguió: “La Conferencia de los Obispos de la ex-Yugoslavia publicó una declaración de *"non constat de supernaturalitate"* (aunque la Conferencia no utilizó esta fórmula específica, la frase ‘basándose en las investigaciones hasta ahora realizadas, no puede afirmarse que se esté tratando de apariciones sobrenaturales y revelaciones’, corresponde a la fórmula tradicional en estas materias). ¿La actual Conferencia de los Obispos de Bosnia-Herzegovina o la Conferencia Croata de Obispos ha reconfirmado la declaración anterior?” Contesté: “No ha habido reconfirmación común, pero cada obispo individual al hablar de esta cuestión hace referencia a la Declaración.”

Agregué que me enviaron a Mostar en 1992 y que desde entonces he estado siguiendo los acontecimientos desde el principio y desde la Declaración de los obispos de 1991 y hasta ahora, no ha habido cambios significativos, nada nuevo ha sucedido, ni ocurrió ningún elemento nuevo que cambiaría el significado de los acontecimientos. Según mi opinión, teniendo en cuenta los numerosos hechos locales, es evidente que estos acontecimientos se pueden definir no solamente con *"non constat de supernaturalitate"* o sea que no se puede afirmar que se esté tratando de apariciones sobrenaturales, sino también con *"constat de non supernaturalitate"*, o sea que se puede afirmar que no se está tratando de apariciones sobrenaturales.

Los numerosos mensajes absurdos, la falta de sinceridad, las falsedades y la desobediencia que se asocian con los acontecimientos y las "apariciones" de Medjugorje desde el principio, refutan cualquier reivindicación de autenticidad. Mucha presión ha sido ejercitada a través de un llamado para forzar el reconocimiento de autenticidad de revelaciones privadas, solo que en lugar de basarse sobre argumentos convincentes fundados sobre la verdad, recurren a la auto-alabanza de conversiones personales y declaraciones del tipo "[Medjugorje] nos hace sentir bien". ¿Cómo se puede tomar esto como prueba de la autenticidad de las apariciones?

Finalmente el Santo Padre dijo que en la Congregación consideraban que los sacerdotes deben estar al servicio de aquellos fieles que buscan la Confesión y la Santa Comunión, "dejando de lado la cuestión de la autenticidad de las apariciones".

La Congregación para la Doctrina de la Fe está particularmente preocupada por el cisma en nuestra Iglesia local. Un grupo local de ex-Franciscanos que se presentan como auténticos Franciscanos, engañando a los fieles, instruyéndolos en un espíritu anti-eclesial, ofreciéndoles sacramentos que no son válidos, y destruyendo la unidad de las enseñanzas, los sacramentos y la gobernabilidad de la Iglesia. Y todo esto como parte de una lucha para hacer pasar sus derechos personales sobre los derechos generalmente reconocidos como siendo de la Iglesia.

La Congregación sugirió que el Obispo local siguiera los acontecimientos de Medjugorje y enviara informes ocasionales, como se ha hecho hasta ahora. De mi encuentro, tuve la impresión que estas “apariciones privadas” son consideradas como una verdadera cuestión privada y tal cuestión merece mayor consideración por parte de la Santa Sede, como también lo es deseado por las persistentes peticiones y los periodistas sensacionalistas.